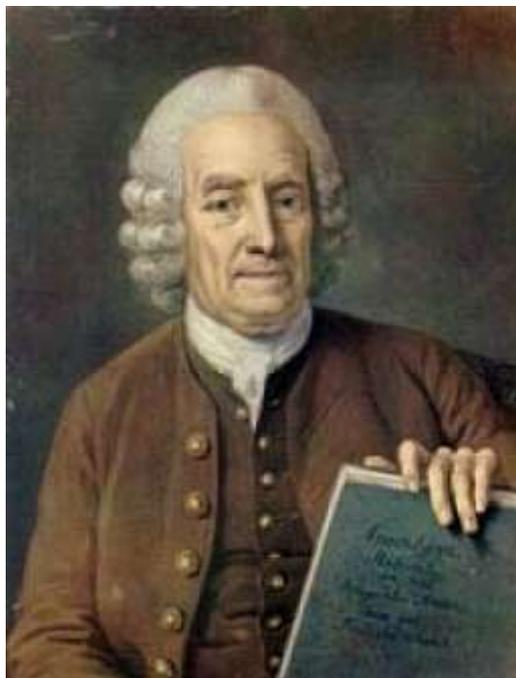


AFORISMOS

EMANUEL SWEDENBORG



El reino celestial se define en los Evangelios como la "morada" de Dios, el reino espiritual en cambio como el "trono". Sobre la base de su naturaleza divina / celestial, el Señor fue llamado en el mundo "Jesús"; basado en su naturaleza divina / espiritual fue llamado "Cristo". (El cielo y el infierno)

La correspondencia no se limita al hombre, sino que se extiende aún más. Existe una correspondencia entre los Cielos: el segundo corresponde al tercer Cielo; y el primero corresponde al segundo; y este último corresponde a las formas corporales del hombre. El cielo termina en el cuerpo del hombre, que en cierto sentido representa su base. Pero nos ocuparemos de esto más tarde. (El cielo y el infierno)

Cuando el Señor aparece en el cielo, lo que sucede a menudo, no se le ve rodeado por el sol, sino en forma angelical; Se distingue de los ángeles por la divinidad que brilla en su rostro. No está allí en persona, porque el Señor mismo siempre está rodeado por el sol, pero está presente para el Aspecto. Esta presencia se llama presencia de la vista interior, y hablaremos de ella más adelante. El Señor se me apareció así del sol, en forma angelical, un poco por debajo del sol. Lo vi de cerca en esta forma angelical, el rostro resplandeciente; Una vez lo vi incluso entre los ángeles y brillaba como la luz de una llama. (El cielo y el infierno)

El amor que procede del Señor en forma de sol es sentido por los ángeles como calor, porque la interioridad de los ángeles está hecha de amor y en consecuencia su

exterior se calienta. En el cielo, la calidez y el amor se corresponden perfectamente y cada uno está en proporción a su amor. El calor del mundo no entra en los Cielos en absoluto, siendo demasiado burdo, natural y no espiritual. Es diferente para los hombres, porque están tanto en el mundo espiritual como en el mundo natural. Su espíritu se calienta sobre la base del amor divino, pero su cuerpo se calienta tanto por el calor del espíritu como por el del mundo. (El cielo y el infierno)

"Los ángeles también dijeron que los miembros de la Iglesia que abandonan el mundo no pueden ser recibidos en el cielo si su mente está ocupada con la idea de las tres personas, porque sus pensamientos vagan de una persona a otra y en el cielo no está permitido"... pensar en tres personas y nombrar sólo una. En el Cielo todo el mundo habla como piensa porque allí la palabra es un atributo del pensamiento, o también se puede decir que es un pensamiento hablante. Por lo tanto, aquellos en el mundo que distinguen lo divino en tres personas, que tienen una concepción diferente de cada una de ellas y no se concentran en un solo Señor, no pueden ser bienvenidos al Cielo. De hecho, en el Cielo hay una comunicación general a nivel del pensamiento. Por lo tanto, si uno llega al cielo que piensa en tres personas y se dirige a una sola, lo reconocerá de inmediato ". (El cielo y el infierno)

«Primero necesitas saber quién es el Señor del Cielo, porque todo lo demás depende de él. En todo el cielo, aparte del Señor, nadie es reconocido como el Dios del cielo. Allí se dice, como Él mismo enseñó, que Él es uno con el Padre, y quien lo ve, ve al Padre; que el Padre está en Él y Él está en el Padre; que todo lo santo viene de él (Juan 10, 31, 38; 14, 10 y siguientes; 16, 13-15). De esto he hablado muchas veces con los ángeles y me han dicho con certeza que en el Cielo no se puede distinguir lo divino en tres (personas), porque allí se sabe y se siente que lo divino es una cosa, y reside en el Señor. " (El cielo y el infierno)

"Es necesario saber que es el mismo ángel quien determina su pertenencia a un Cielo u otro. De hecho, habitan las regiones más recónditas del cielo cuanto más abiertos están al Señor. Por tanto, el cielo no está fuera, sino dentro de cada uno de ellos. El Señor también lo enseña cuando dice: "El reino de Dios no viene de manera que atraiga la vista; ni se dirá: aquí está, o allí está; porque he aquí, el reino de Dios está dentro de vosotros "(Lucas 17, 20 ss.)". (El cielo y el infierno)

"Es necesario saber que es el mismo ángel quien determina su pertenencia a un Cielo u otro. De hecho, habitan las regiones más recónditas del cielo cuanto más abiertos están al Señor. Por tanto, el cielo no está fuera, sino dentro de cada uno de ellos. El Señor también lo enseña cuando dice: "El reino de Dios no viene de manera que atraiga la vista; ni se dirá: aquí está, o allí está; porque he aquí, el reino de Dios está dentro de vosotros "(Lucas 17, 20 ss.)". (El cielo y el infierno)

La conciencia es la presencia de Dios en el hombre. (de Los arcanos celestiales)

Todos los cambios en el mundo espiritual ocurren a través de cambios en el estado interior, por lo que los cambios son en realidad cambios de estado. De esta manera fui conducido por el Señor al Cielo y también a las tierras que están en el universo. Esto sucedió en el espíritu, mientras que el cuerpo permaneció en el mismo lugar. Los

ángeles se mueven de la misma manera, por lo que para ellos no hay distancias ni espacios, solo estados y cambios de estado. (El cielo y el infierno)

Sólo aquellos que están en la verdad que procede del bien pueden hablar con los ángeles del cielo; y en particular se concede a quienes reconocen al Señor en su humanidad divina. Sólo aquellos que están abiertos interiormente por la verdad divina pueden hablar con los ángeles del cielo; lo cual es posible porque el hombre está hecho internamente a la imagen del Cielo y externamente a la imagen del mundo. El hombre exterior está abierto a la verdad divina que procede del Señor. (El cielo y el infierno)

